

La investigación científica como efecto diferenciador de los profesionales en las ciencias económicas-sociales

Investigar es una acción considerada compleja por el conjunto de labores a ejecutar en función a descubrir algo totalmente nuevo para la sociedad, o nuevo parcialmente para ciertos grupos de interés. Esto hace que se pueda atender la dinámica del mundo donde interactuamos como sociedad, entendiéndose que el efecto sorpresa no lleva a paralizar un proceso sino más bien continuar gestionando incluso a partir de esos eventos sorpresivos que se den, siendo la investigación un proceso racional y sistemático que nos aproxima al conocimiento y la búsqueda de la solución de dichos problemas.

Pero, es necesario reconocer los aportes significativos que en las ciencias económicas – sociales ha dejado la investigación, como, por ejemplo, los estudios de las sociedades humanas y la naturaleza de los fenómenos sociales vividos; esto desde el punto de vista social, en cuanto a las ciencias económicas el acercamiento a la realidad que permite contrastar y elaborar teorías que explican el comportamiento humano en materia económica y a la vez su proyección a futuro.

Ante ello, los profesionales que se dedican a la investigación les resulta ventajoso la ejecución de actividades que aporta a su quehacer profesional y a la ciencia, donde se genera la episteme en función de responder a las necesidades del medio o la creación de las mismas ante la ausencia de alternativas que aporten al sentido de la vida de las sociedades de personas naturales y jurídicas.

Desde el punto de vista de los perfiles profesionales, la investigación es una herramienta integradora que permite acercarnos al mundo real para generar propuestas significativas al medio, que resultarán ser la solución o en algunos casos la mitigación de ciertas situaciones problemáticas y en otros casos la base para continuar las indagaciones subsecuentes necesarias para hacer propuestas ante las falencias u omisiones presentes en el medio.

Ante lo descrito, se considera que la investigación impulsa al crecimiento económico sostenible y propicia al desarrollo de los pueblos, de esta manera, los profesionales de las ciencias económicas – sociales tienen mucho trabajo en función al desarrollo de actividades investigativas orientadas a persuadir no sólo a las entidades gubernamentales de orden local, regional, nacional e internacional sino a la sociedad en pleno en función de acelerar el desarrollo económico mediante la caracterización y aplicación de los ODS delineados por líderes mundiales en el año 2015.

Es así como se espera que los profesionales de las ciencias económicas – sociales aporten a la construcción de sociedades más sostenibles, por ello, el perfil profesional va en función de darle valor y dignificación a la sociedad en función a los aportes reales y razonables que se dejan desde las labores de la investigación científica y su impacto en el medio no sólo de preservación del planeta sino de la interacción sana y sostenible de todos los actores que integran el medio.

Debido a ello, los profesionales de las ciencias económicas – sociales pueden ver en la investigación esa herramienta fundamental que acerca a las realidades para percibir las, entenderlas y a su vez actuar para dejar aportes significativos orientados a alcanzar la sostenibilidad a partir de los territorios, siendo extensiva a la nación y por ende al resto del mundo. Asimismo, la investigación es de provecho a título personal y gremial o asociativo de los profesionales de éstas áreas, entendiéndose que

ejerciéndola de manera correcta o ética llega a ser un efecto diferenciador entre profesionales que aportan a la sociedad con su quehacer investigativo.

Hablando de ese efecto diferenciador, se hace una traslación a lo descrito por Michael Porter: académico estadounidense conocido por sus teorías económicas, quien en su tiempo abordaba el término “ventaja competitiva” como un modelo de estrategia, que si bien es cierto se focalizaba en el sector industrial, se toma como referente en este contexto de la investigación en las ciencias económicas sociales como una base de desempeño que lleva a la sostenibilidad no sólo del profesional sino de la sociedad también.

¿En qué sentido puede hacer sostenible la vida del profesional y de las personas a su cargo en el ámbito familiar o empresarial? De manera muy sencilla, aunque profesionalmente se le reconozca como Psicólogo, Abogado, Administrador, Economista, Sociólogo, Contador Público, entre otros profesionales por su titulación adquirida, puede lograr mediante su práctica investigativa una posición defendible que genera en el profesional en cuestión “retorno de su inversión” de tiempos, esfuerzos, incluso recursos económicos aplicados para aportar así mismo, su familia, su entorno laboral, su entorno vivencial y más allá, de esa episteme que direcciona o en algunos casos redirecciona ciertas situaciones de su medio.

En virtud de ello, la investigación científica necesaria para comprender el entorno que nos rodea, llega a ser ese efecto diferenciador de los profesionales que la practican constantemente, siendo esto su estilo de vida, tanto así que su cotidianidad les lleva a no pasar por alto lo que sus radares naturales aprecian en función de sus impactos a la sociedad. Por tal razón, es una herramienta de trabajo constante que lleva a practicarse y no guardarse para cuando haya disponibilidad de tiempo u otro tipo de recursos, puesto que el investigador innato no deja pasar ninguna situación que logra percibir, entender y lo motiva a actuar.

Por tal razón, ¿de qué manera un estilo de vida llega a ser un efecto diferenciador en el profesional? Considerando la competencia y competitividad a la que están sumidos los profesionales, en particular los referenciados en esta nota, les da mayores y mejores opciones para darse a conocer en el entorno donde interactúa y en otros donde tiene la posibilidad a futuro de ser reconocidos, además, laboralmente tienen opciones de desempeñarse no sólo bajo el perfil profesional y ocupacional direccionado desde su formación sino como investigador científico reconocido por instituciones académicas o gubernamentales particulares, por su capacidad investigativa reflejada en sus aportes a la sociedad que se dejan evidenciados por ejemplo en patentes, propuestas, proyectos, programas, escritos, entre otros tipos de producción científica.

Así, se considera que la investigación es un efecto diferenciador del profesional, teniendo la oportunidad de difundir lo que hace, generándole satisfacciones a título personal, en su equipo de trabajo, grupo de investigación, gremio o asociación profesional y por ende los aportes directos de los cuales la sociedad está atenta, lee, sigue, propone y apuesta.

Aminta De La Hoz Suárez, PhD.

Docente-Investigador, Editora invitada

Instituto Nacional de Formación Técnico Profesional Humberto Velásquez García, Colombia